CASS GERENCIA DE RIESGOS | Una marca de Grupo OET

BOLETÍN INFORMATIVO

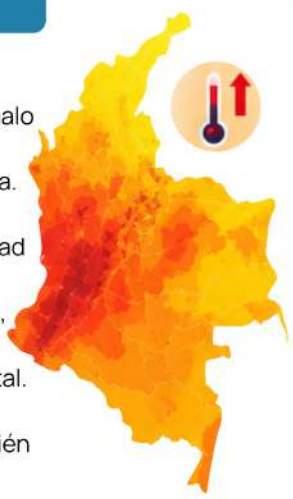
Impacto del fenómeno de El Niño en las operaciones logísticas y de transporte

Elementos clave para anticipar, prevenir y mitigar riesgos, incidentes y siniestros en la cadena de suministro.



1 Contexto general

El fenómeno de El Niño es una condición climática asociada al calentamiento anómalo del océano Pacífico ecuatorial que puede alterar los patrones de lluvia y temperatura. En Colombia, el IDEAM advierte que estos eventos pueden incrementar la probabilidad de temperaturas por encima de lo normal, reducción de lluvias en algunos territorios, presión sobre el recurso hídrico y mayor amenaza de incendios de cobertura vegetal. Para el sector logístico, estos efectos no solo representan un reto ambiental, también pueden traducirse en interrupciones de rutas, restricciones operativas, mayores tiempos de tránsito, sobrecostos, afectación de la seguridad vial y aumento de la probabilidad de incidentes en carretera.



2 Principales impactos en logística y transporte

Afectación de corredores viales

Cierres preventivos o temporales de vías, desvíos y congestión en corredores estratégicos.

Mayor exposición a siniestros viales

Calor extremo, polvo, humo por incendios y fatiga del conductor que aumentan la probabilidad de accidentes.

Incremento de costos operativos

Cambios de ruta, tiempos muertos, consumo adicional de combustible y necesidad de transporte alternativo.

Riesgos para la continuidad del abastecimiento

Retrasos, limitaciones de acceso o disminución en la capacidad de despacho de proveedores, centros de distribución o clientes.

Presión sobre infraestructura crítica

Reducción de lluvias y aumento de temperaturas que pueden afectar disponibilidad de agua, energía, condiciones de almacenamiento y operación de patios, bodegas y centros logísticos.

3 Recomendaciones para mitigar riesgos y siniestros

3.1 Planeación y monitoreo preventivo

- Consultar diariamente boletines del IDEAM, alertas de la UNGRD y estado de corredores viales.
- Identificar rutas críticas y zonas con amenaza de incendios.
- Definir rutas alternas y ventanas horarias seguras.
- Actualizar mapas de riesgo por región, tipo de carga y criticidad del cliente.

3.2 Seguridad vial y gestión de conductores

- Reforzar pausas activas, hidratación y control de fatiga.
- Aplicar protocolos de conducción defensiva frente a humo, polvo y baja visibilidad.
- Verificar estado de llantas, sistema de refrigeración, frenos, luces y extintores.
- Mantener comunicación permanente con el centro de control.

3.3 Protección de la carga y continuidad operativa

- Clasificar cargas sensibles al calor y con requisitos especiales.
- Revisar condiciones de temperatura, ventilación, empaque y estiba.
- Definir inventarios de seguridad y planes de abastecimiento alterno.
- Coordinar con proveedores y clientes posibles afectaciones y contingencias.
- Implementar monitoreo satelital y geocercas en corredores de alto riesgo.

3.4 Gestión del entorno y coordinación institucional

- Mantener comunicación con autoridades locales y organismos de gestión del riesgo.
- Participar en mesas de coordinación sectorial.
- Actualizar planes de continuidad del negocio. Considerar ajustes contractuales y de seguros según el nivel de exposición.
- Reportar oportunamente incidentes y condiciones de riesgo.

4 Buenas prácticas adicionales

- Monitoreo constante de condiciones climáticas y viales.
- Uso de rutas alternas y planificación de ventanas horarias.
- Inspección preoperacional de vehículos.
- Bienestar y gestión del conductor.
- Protección de la carga y control operativo.
- -Coordinación con autoridades y aliados estratégicos.

Recuerda

La anticipación y la gestión del riesgo son clave para mantener la continuidad de nuestras operaciones y proteger la seguridad de nuestros conductores, la carga y toda la cadena de suministro.

Rutas más seguras, operaciones más fuertes.